



AgEcon SEARCH
RESEARCH IN AGRICULTURAL & APPLIED ECONOMICS

The World's Largest Open Access Agricultural & Applied Economics Digital Library

This document is discoverable and free to researchers across the globe due to the work of AgEcon Search.

Help ensure our sustainability.

Give to AgEcon Search

AgEcon Search

<http://ageconsearch.umn.edu>

aesearch@umn.edu

*Papers downloaded from **AgEcon Search** may be used for non-commercial purposes and personal study only. No other use, including posting to another Internet site, is permitted without permission from the copyright owner (not AgEcon Search), or as allowed under the provisions of Fair Use, U.S. Copyright Act, Title 17 U.S.C.*

La Evolución de los Temas Relacionados al Desarrollo Rural: desde la década de los años '50 al 2000¹

Evolving themes in rural development 1950s-2000s

Evolução dos temas relacionados ao desenvolvimento rural: de 1950 a 2000

Frank Ellis y Stephen Biggs²

(Traducción a cargo de Prof. Lic. Mauricio Tubio y Prof. Lic. Juan Romero)³

RESUMEN

Este artículo nos brinda una breve mirada sobre los mayores cambios sufridos por el pensamiento sobre el Desarrollo Rural ocurridos en la última mitad del siglo **XX**. Para ello son identificados los temas dominantes y subsidiarios, así como la coexistencia de distintas narrativas que se desarrollan en paralelo. El éxito continuado del paradigma de largo aliento, denominado “la eficiencia de la pequeña producción” es resaltado aquí. El artículo concluye preguntándose si los acercamientos teóricos relacionados a la sustentabilidad de los medios de vida pueden ser interpretados como proveedores de una nueva o distinta salida para el desarrollo rural en el futuro. La respuesta es un cauto “sí”, desde que estos acercamientos permitan aproximarse, potencialmente, al carácter intersectorial y multiocupacional de los medios de vida rurales contemporáneos, básicamente en los países de bajos ingresos donde están concentrados los esfuerzos en reducir la pobreza rural.

Palabras clave: sociología rural, conceptos del desarrollo rural, desarrollo sustentable.

ABSTRACT

This article provides a brief overview of the major switches in rural development thinking that have occurred over the past half-century or so. Dominant and subsidiary themes are identified, as well as the co-existence of different narratives running in parallel. The continuing success of the long-running ‘small-farm efficiency’ paradigm is highlighted. The article concludes by asking whether sustainable livelihoods approaches can be interpreted as provided a new or different way forward for rural development in the future. The answer is a cautious ‘yes’ since these approaches potentially permit the cross-sectoral and multi-occupational character of contemporary rural livelihoods in low-income countries to be placed in centre-stage in efforts to reduce rural poverty.

Key words: rural sociology, rural development thinking, sustainable development.

RESUMO

Com este artigo, realizou-se uma breve revisão das principais mudanças ocorridas nas reflexões sobre desenvolvimento rural nos últimos cinquenta anos. Nesse sentido, são identificados temas dominantes e subsidiários, como também a coexistência de diferentes discussões que se desenvolvem paralelamente. O sucesso continuado do paradigma que enfatiza a eficiência da pequena produção é aqui destacado. Na conclusão do artigo é questionado se as abordagens que enfatizam a sustentabilidade da agricultura familiar podem ser interpretadas como geradoras de novas ou diferentes alternativas para o desenvolvimento rural no futuro. A resposta é um cauteloso “sim”, desde que tais abordagens permitam que o caráter intersectorial e multiocupacional da agricultura familiar contemporânea ocupe posição central nos esforços dos países de baixa renda para reduzir a pobreza rural.

Palavras-chave: desenvolvimento rural, agricultura familiar, sustentabilidade.

¹ Artículo originalmente publicado en la *Development Policy Review*, v. 19, n. 4, p. 437-448, 2001. ISSN: 1467-7679, con el título “Evolving themes in rural development 1950s-2000s”.

² Frank Ellis, Dphil es Profesor de Economía Agrícola y jefe ejecutivo del Grupo de Desarrollo Internacional de la Escuela de Estudios del Desarrollo, University of East Anglia, Norwich NR4 7TJ, UK. <f.ellis@uea.ac.uk>

Stephen Biggs: jubilado en 2003, fue Profesor de Economía Agrícola de la Escuela de Estudios del Desarrollo, University of East Anglia, UK. <biggs.s@gmail.com>

³ Mauricio Tubio <mtubio@unorte.edu.uy> y Juan Romero <jromero@unorte.edu.uy> son Ms.Sc en Sociología y Profesores de la Universidad de la República, Salto, Uruguay.

Recebido em 13/07/04 e aprovado em 16/08/05

1. INTRODUCCIÓN

Cualquier intento en retratar el devenir de las ideas sobre el desarrollo rural desde mediados de la centuria pasada, corre el riesgo de caer en una riesgosa simplificación. Mientras que es superficialmente claro caracterizar a la década de los 60 como la de la modernización, a los 70 como la de intervención del estado, a la década de los 80 como relacionada a la liberalización del mercado y a los 90 como la de la participación y el empoderamiento, las ideas corrientes y sus efectos prácticos sobre las políticas rurales no han seguido una transición así tan desordenada. La identificación de conjuntos de ideas sobre el desarrollo rural a lo largo de distintas disciplinas, centros de investigación y desarrollo, ideas-motor influyentes, agencias internacionales y gobiernos nacionales es muy desigual. Existen claros y sombras en la transmisión de nuevas representaciones a lo largo del espacio y el tiempo.

La interpretación que sigue está impregnada de dicha complejidad, pero, sin embargo, procura identificar temas dominantes y subsidiarios, que han tenido mayor impacto en la práctica del desarrollo rural desde los años 50. También se busca identificar áreas críticas de divergencia entre las narrativas sobre el desarrollo rural que han coexistido pero que se han movido en direcciones opuestas. Además se examina si los eventos corrientes, ideas y políticas de desarrollo propuestas, han convergido en la dirección de algún tipo de consenso sobre los medio de vida rurales.⁴

2. LA LÍNEA DEL TIEMPO EN EL DESARROLLO RURAL

La figura N° 1 en la siguiente página, usa el dispositivo de la línea del tiempo para catalogar un gran número de teorías, temas, y los empujes de políticas que han sido influyentes en el pensamiento sobre el desarrollo rural desde los años 50. No se

procura aquí de dar cuenta definitiva de estos hilos de pensamiento, de su influencia histórica del uno sobre el otro, pero, más bien, se busca destacar la corriente principal existente entre las narrativas del desarrollo rural y así explorar los puntos decisivos entre ellas.

Resulta inmediatamente evidente en la Figura N° 1 que las ideas predominantes o populares sobre el desarrollo rural, no están atrapadas en “cápsulas de tiempo” convenientemente organizadas en décadas. Ideas que aparecen primariamente en una década, a menudo cobran fuerza en la década siguiente, y solamente comienzan a surtir efectos sobre la práctica del desarrollo rural en una forma ampliada, diez o quince años luego de que hayan sido formuladas. Esto es cierto, por ejemplo, en la corriente que analiza los medios de vida sustentables (CARNEY, 1998), la cuál es catalogada como una idea de la década actual, porque este es el período de tiempo en el que es extensamente desplegada como principio director de la práctica del desarrollo rural. Pero este acercamiento proviene de los hilos de ideas sobre los medios de vida rural desarrolladas en los años 80 y 90 (BERNSTEIN et al., 1992; CHAMBERS, 1983; CHAMBERS & CONWAY, 1992), y de los análisis de las hambrunas de los 80 (SEN, 1981; SWIFT, 1989).

En el trazado de una ruta a lo largo de las ideas representadas en la Figura N° 1, es útil distinguir las teorías sustantivas, o cuerpos de pensamiento, de aquellos triviales y transitorios, los discursos de la mayoría de los de una minoría y los temas generales del desarrollo de los específicamente relacionados al sector rural. Igualmente, algunos contenidos pueden ser caracterizados como un “giro” hacia el desarrollo, por los cuales las formas de movilización del “lobby” desarrollista son impulsados de diferentes maneras en el tiempo en los países ricos. Las convocatorias desplegadas bajo el lema de “alivio de la pobreza” (años 80), “reducción de la pobreza” (años 90) y “erradicación de la pobreza” (años 2000) tal vez se despeñan en esta categoría.

Mediante la extracción de la lista secuencial de los temas generales del desarrollo, de las ideas transitorias y los discursos de una minoría puesta en la Figura N° 1, la identificación de la clave hacia los acercamientos teóricos al desarrollo rural durante la pasada media centuria es facilitada (Figura N° 2 en la página N° 4).

⁴ Este artículo es orientado más hacia los aspectos “productivos” del desarrollo rural, que hacia la educación, salud y servicios sociales existentes en el medio. El caso relacionado al desarrollo rural integrado fue realizado persuasivamente por Johnston & Clark (1982), pero en la práctica ha resistido, aunque ha resurgido recientemente en los aspectos relacionados a las condiciones de vida sustentables (CARNEY, 1998).

EVOLUCION DE LOS TEMAS DEL DESARROLLO RURAL ENTRE 1950 Y 2000

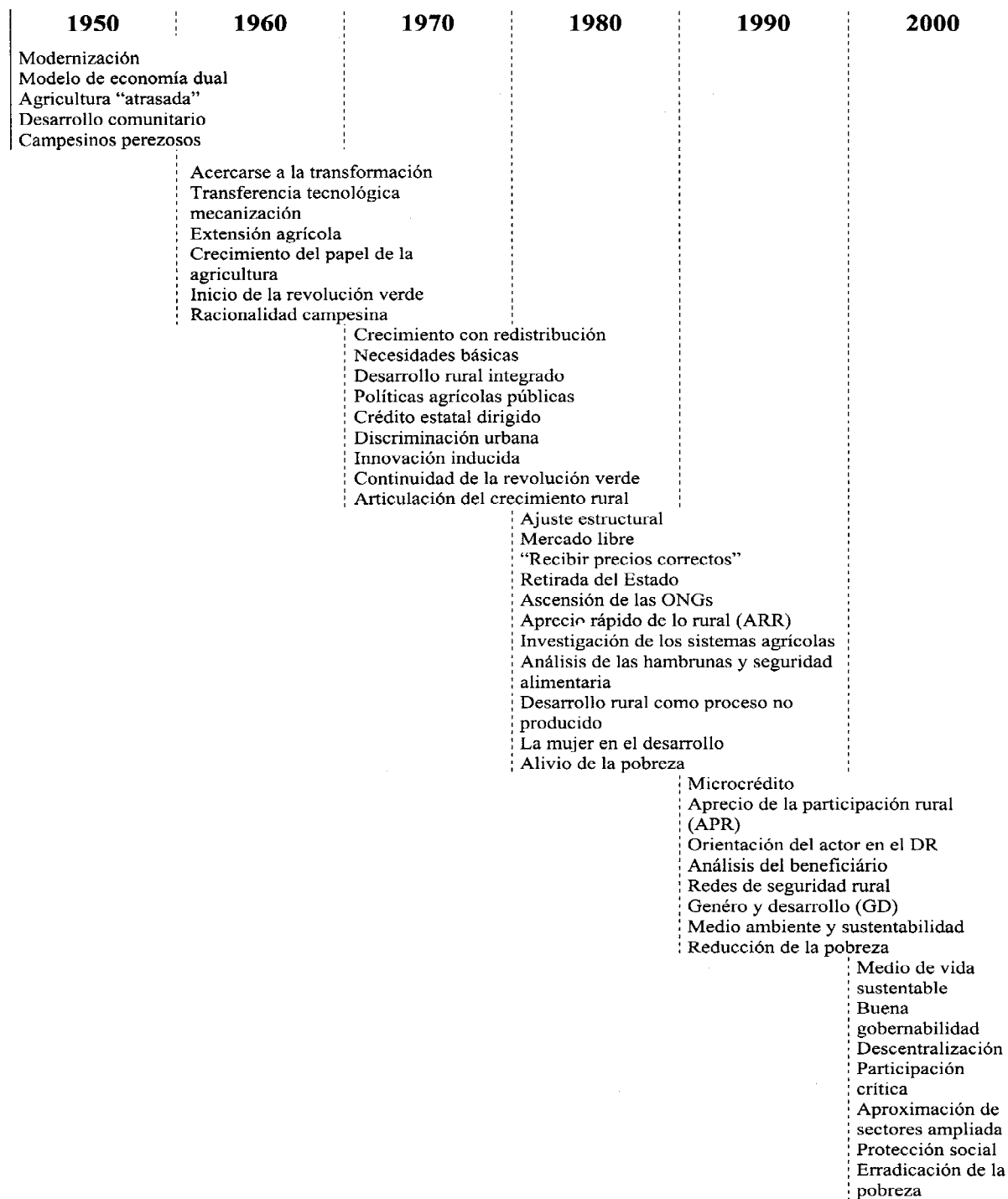
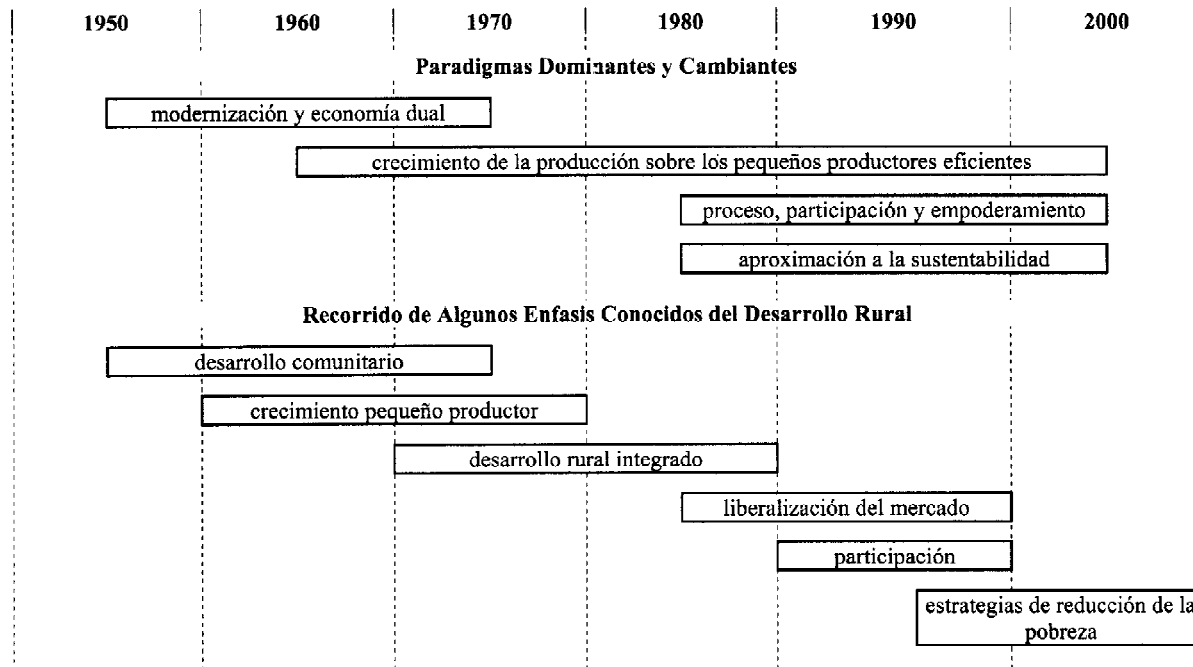
FIGURA 1 – Recorrido histórico de los conceptos acerca del desarrollo rural

FIGURA 2 – Temas dominantes y secuenciales en el desarrollo rural



Los ajustes estructurales y sus derivados en la forma de liberalización del mercado y del comercio (años 80) son multi sectoriales en intención, como también lo son sus resonantes extensiones en las áreas de la relación estado-mercado y la buena gobernabilidad (década de los 90 y 2000). Por cierto, estos procesos macro políticos adquieren variaciones particulares cuando ocurren dentro del campo de los ajustes rurales o agrícolas, pero no hay nada intrínsecamente rural o agrícola en ellos desde su raíz. Similarmente, las políticas relacionadas al género y al medio ambiente tienen manifestaciones rurales específicas, pero los alcances de las mismas son para toda la sociedad o la economía.

La “seducción” en los años 70 con las ideas sobre “necesidades básicas” y “crecimiento con redistribución” fue, también, de alcance social y económico. Puntualmente han contribuido a la persecución de políticas o programas rurales específicos (por ejemplo los proyectos de desarrollo integral rural), más relacionado a la identificación de lo “rural” con “pobreza” que con algo específicamente rural o agrícola en su formulación como ideas o teorías sobre el desarrollo.

Un importante y continuado discurso menor sobre el desarrollo rural que se ha manifestado especialmente fuerte en los debates en los años 70, es el de la “economía política del cambio agrario”, este hilo de pensamiento inspira mayormente a los acercamientos y métodos derivados de las ciencias sociales Marxistas o neo-Marxistas. La muy difundida colección realizada por Harriss (1982) ejemplifica los debates sobre el desarrollo rural dentro de este hilo discursivo. El énfasis, en este caso, fue (y todavía lo es) puesto en las clases sociales, poder, desigualdad y diferenciación social en los ajustes agrarios dirigidos por las fuerzas que operan a gran escala y las tendencias de desarrollo mediatizadas por el capitalismo. Esta rama en la literatura sobre el desarrollo rural ha tendido a ser crítica con la oleada ortodoxa del desarrollo rural discutida más arriba, principalmente en el campo de la tardía negación de las divisiones existentes en la sociedad rural en la persecución de políticas orientadas a la pequeña producción.

3. HILOS CONDUCTORES Y LOS CAMBIOS DEL PENSAMIENTO SOBRE EL DESARROLLO RURAL

3.1. El Foco sobre la Pequeña Producción

En retrospectiva, es evidente que un cuerpo principal de pensamiento, aunque con muchas salidas y añadiduras, ha dominado el paisaje del pensamiento sobre el desarrollo rural en todas partes en el último medio siglo. Este es el paradigma del “crecimiento agrícola basado en la eficiencia de la pequeña producción”. Es conveniente usar la grafía “la pequeña producción” primero para describir este discurso o narrativa. Probablemente la contribución decisiva resultante de la expandida aceptación de esta narrativa, fue la publicación por parte de Schultz (1964), “Transforming Tradicional Agriculture” (Transformando la Agricultura Tradicional), en la cual la asignación racional de recursos por parte de los agricultores familiares “tradicionales” ocupó una posición central. Sin embargo, los principales miembros de la comunidad académica norteamericana, interesados en la contribución de la agricultura al desarrollo económico ya en aquel tiempo eran atraídos por ideas similares, con un énfasis en las ventajas del crecimiento agrícola no solamente restringido al sector comercial, así esto ha aparecido en tempranas contribuciones de John Mellor y Bruce Johnston (JOHNSTON & MELLOR, 1961; MELLOR, 1966).

La idea de que la mayor parte de los que entonces llamaron agricultores “tradicionales” o de “subsistencia” en los países de bajos ingresos, podrían formar la base de los procesos económicos conducidos por la agricultura, era una ruptura significativa con la sabiduría recibida de los años 50, ideas que habían sido incorporadas en las teorías sobre el dualismo económico del desarrollo (FEI & RANIS, 1964; LEWIS, 1954). Según esta corriente teórica, el sector relacionado con la economía de subsistencia ha poseído perspectivas insignificantes para la productividad creciente o el crecimiento y, por lo tanto, podrían jugar sólo un papel pasivo en el proceso de desarrollo económico, suministrando recursos al moderno sector de la economía hasta que éste, tarde o temprano, ya dilatado, ocupe su lugar. Dicho sector moderno fue previsto como el contenedor de la agricultura “moderna” con producción a gran escala (plantaciones, estados, granjas comerciales y ranchos) además de la industria de manufactura. Importantes proposiciones subyacentes incluyeron la existencia de las economías a gran escala en la agricultura, por ejemplo, estas grandes propiedades podrían hacer un empleo más eficiente de los recursos y las tecnologías modernas que las pequeñas granjas. Esta proposición fue,

a propósito, también importante para las estrategias socialistas de desarrollo agrícola como las practicadas en la Unión Soviética y en los países de bajos ingresos o en vías de desarrollo que tenían gobiernos con lineamientos socialistas en los años 60 y 70.

Así, una primer “ruptura paradigmática” en el cuerpo teórico que versa sobre el desarrollo rural ocurrió a mediados de los años 60, cuando la pequeña agricultura fue considerada como el motor mismo del crecimiento y del desarrollo a nivel general. Sin embargo, como es ilustrado en la Figura N° 2, el logro de un serio cambio en la dirección intelectual no resultó en la inmediata renuncia al conjunto de ideas que estaban siendo entonces sustituidas. Hay un abismo aquí entre la idea anterior de que la agricultura a gran escala, con la utilización de la tecnología mecanizada era más eficiente que “el sector de campesino” en los años 70. De hecho, las mismas ideas siguen surgiendo, a menudo, en los susurros de corrillos, en los talleres sobre desarrollo rural, y así persisten hasta este momento.

Las primeras narrativas sobre la pequeña producción comenzaron con la proposición de que la agricultura juega un rol preponderante en todo el crecimiento económico, proveyendo de trabajo, capital, comida, intercambio externo y un mercado en bienes de consumo para el naciente sector industrial en los países de bajos ingresos. En palabras de uno de sus más entusiastas proponentes, John Mellor, “cuanto más rápido la agricultura crece, más rápido esta declina su tamaño relativo” (MELLOR, 1966). Ello ocurre debido al crecimiento de la productividad agrícola, por la demanda estimulada de servicios para la agricultura de origen extra predial, como también por la creación de un mercado de consumo para bienes industriales. Como ya fue indicado, no fue la vieja agricultura, sino la pequeña agricultura en particular, la que podría formar un foco central de un desarrollo estratégico centrado en la agricultura. La suma de las narrativas está compuesta por muchos componentes interligados, donde algunos de los principales son (ELLIS, 2000, p. 22):

- Los pequeños productores son agentes económicos racionales apuntando a la eficiencia en las cuestiones referidas a la unidad productiva (SCHULTZ, 1964);
- Los pequeños productores son tan capaces como los grandes en el aprovechamiento de las variedades de alto rendimiento de cosecha, debido a que las combinaciones de partida (semillas, fertilizante, agua) requeridas para un cultivo exitoso son “neutrales a la escala” (LIPTON & LONGHURST, 1989);

- La substitución del trabajo en la tierras escasas en la pequeña producción donde los cultivos con variedades de alto rendimiento son una “innovación inducida” que precisamente reflejan la escasez de recursos relativos y precios de los factores de producción en las economías agrarias abundantes en mano de obra (HAYAMI & RUTTAN, 1971);
- Existe una “relación inversa” entre el tamaño de la hacienda y la eficiencia económica, ya que los pequeños productores son mas eficientes que los grandes debido a la intensidad de uso de trabajo abundante en combinación con pequeños poseedores de tierra y bajos requerimientos de capitales escasos;
- Estos factores conducen hacia una estrategia agrícola “unimodal”, favoreciendo así a la pequeña producción familiar rural, más que hacia una estrategia “bimodal” que apuesta en la fuerza del sector productivo rural moderno integrado por grandes cultivos y estados (JOHNSTON & KILBY, 1975);
- El crecimiento de la producción agrícola en el sector de la pequeña producción resulta en un “afianzamiento de las ligazones rurales” que potencian el crecimiento de actividades no agrícolas intensivas en mano de obra en las áreas rurales, y dichas ligazones son mayores que en las grandes producciones rurales (JOHNSTON & KILBY, 1975; MELLOR, 1976).

Dentro de estas ideas, la noción del “crecimiento de las ligazones rurales” ha sido recurrentemente influyente y durable (ver por ejemplo DELGADO et al., 1998; IFAD, 2001), aún cuando los métodos usados para substanciar la significación de tales ligazones son algo debatibles (HARRISS, 1987; HART, 1989, 1993). En palabras de una de las autoridades, “el crecimiento de la economía no agrícola depende de la vitalidad de la economía familiar; sin crecimiento agrícola en las áreas rurales, reparar la pobreza es una tarea imposible” (SINGH, 1990, p. 19).

Un atributo crucial de esta narrativa es que tanto los objetivos de crecimiento como los de equidad, parecen ser satisfechos simultáneamente vía el énfasis en la pequeña agricultura: su verdadero éxito depende mucho de esta conjunción afortunada de resultados. Esto ocurre con mayor énfasis si se convive en la pobreza rural y aún más siendo pequeños agricultores pobres. Esto ha estado abierto a la crítica ya que los pobres en las áreas rurales son a menudo pobres por causa de la falta de tierra. Sin embargo, el paradigma de la pequeña producción contesta tal duda declarando que hasta los pobres sin tierra ganan mediante el empleo zafral en el sector de la pequeña producción dónde el empleo es intensivo en ciertas épocas

del año. Si esta permanece como una premisa aceptable a la luz de las evidencias emergentes, de que los pobres rurales tienden a depender de las actividades no agrícolas (fuera del predio) como fuentes de ingreso para su sustento, es un problema clave que podría contribuir a la reevaluación de la validez de la primaria ortodoxia sobre la pequeña producción (ELLIS, 1998).

Retornando a la línea de tiempo, varias e inexplicadas entradas pueden ser interpretadas como una corrida o cerrojos no económicos al principal motor de la pequeña granja. La teoría urbana avanzada por Michael Lipton en los años 70, por ejemplo, puede ser interpretada como un desvío particular y una defensa en torno al imperativo de la estrategia centrada en la pequeña producción (LIPTON, 1977). Así mismo, la secuencia de debates en las políticas de investigación agrícola, que resultaron en los años 80 como la promoción de los sistemas de investigación en el cultivo de la tierra (FSR) como un proceso mejorado en el afianzamiento de la productividad de la pequeña producción, fue ampliamente consistente con la ortodoxia relacionada a la pequeña producción.

3.2. Procesos de Acercamiento al Desarrollo Rural

La segunda “ruptura paradigmática” fue el cambio ocurrido durante los años 80 y 90 desde el decadente o “cianotípico” acercamiento al desarrollo rural, caracterizado por las tecnologías externas y las políticas a nivel nacional, hasta el exitoso, de base o “proceso” de acercamiento al desarrollo rural (MOSSE et al., 1998; RONDINELLI, 1983). Esto pone al desarrollo rural como un proceso participativo que empodera a los habitantes rurales en la toma de control de sus propias prioridades para el cambio. Algunas cuestiones referentes a este período son:

- El advenimiento del sistema de investigación sobre el cultivo de la tierra (FSR), y el argumento creciente de que la Revolución Verde como sistema de cultivo de monocosecha (arroz y trigo), básicamente en Asia, no necesariamente deriva en un aumento de los ingresos en general, además su propensión al riesgo y su capacidad de empobrecer al medioambiente son mayores (CHAMBERS et al., 1989);
- Un creciente reconocimiento a la validez del conocimiento técnico indígena (ITK), y de la habilidad de que los pobres, por ellos mismos, contribuyan a la solución de los problemas que afrontan (RICHARDS, 1985);
- El crecimiento del método participativo, originado en técnicas de evaluación rápida (RRA) en los años 80 y evolucionando hacia la evaluación rural participativa (PRA)

y la investigación acción y participación (PLA) durante los años 90 (CHAMBERS, 1994, 1997);

- El advenimiento de la perspectiva “orientada hacia el actor” en las políticas rurales, enfatizando que los participantes en el desarrollo rural, incluyendo los pobres por ellos mismos, son actores con diferentes conocimientos sobre el proceso de cambio en el cual están envueltos (LONG & LONG, 1992);
- Ajustes estructurales y liberalización del mercado comenzados tempranamente en los años 80, conducidos hacia la retirada del estado y sus gobiernos de los anteriores “managements” a gran escala del sector agrícola.
- Desencantamiento con la performance de los gobiernos en el reparto de los servicios rurales, llevando a los encargados del suministro de estos servicios a la búsqueda de otros socios;
- El crecimiento de las ONG como agentes de desarrollo rural, ocurriendo al mismo tiempo como, y beneficiándose de, el declive del entusiasmo sobre los grandes gobiernos;
- El rechazo de las teorías abarcativas, útiles para la guía de la acción, surgidas, en parte, de las ideas intelectuales post modernas que enfatizan la unicidad de lo local y de la experiencia individual (para mayor detalle ver a BOOTH, 1994);
- El crecimiento de la temática relacionada al género, como hecho concerniente al desarrollo rural, enfatizando la distinta experiencia que posee la mujer en relación al hombre y la necesidad de considerar cercanamente los diferentes impactos de las políticas rurales sobre los hombres y las mujeres.

Nótese que dichos hilos de conocimiento están interligados y no son fácilmente separables uno del otro en tiempo real, aunque estos emergieran desde distintos orígenes. Mientras que los que abogan por el acercamiento al desarrollo desde las bases pueden pensar que no tienen nada en común con los liberalizadores del mercado del Banco Mundial, sin embargo, los espacios en los que las acciones de esas bases florecen desde mediados de los años 80 en adelante, fueron creados en alguna medida por la vuelta atrás hacia un gobierno de gran porte, léase desde una mano fuerte en medio del desarrollo rural. Un creciente desencantamiento con la performance de las agencias estatales de desarrollo rural fue una importante agenda compartida entre un gran y variado número de actores rurales. El retiro gradual del Estado no ocurrió voluntariamente, sino que es el resultado de muchas presiones económicas realizadas por las instituciones financieras externas bajo el rótulo de

“programas de ajuste estructural”. Además, el Banco Mundial ha adoptado subsecuentemente, al menos en principio y no siempre en la práctica, muchas ideas asociadas al despegue de los acercamientos teóricos relacionados con el desarrollo rural, como se ha manifestado en el estado de la Visión de la Acción (WORLD BANK, 1997) y en la enérgica persecución de la evaluación de la pobreza en forma participativa, conduciendo esto a la publicación de *Las Voces de los Pobres* (NARAYAN et al., 2000).

3.3. Fases en la Práctica del Desarrollo Rural

Mientras que las teorías sobre el desarrollo económico y agrícola han ejercido una poderosa influencia en las políticas sobre el desarrollo rural durante la última mitad del siglo pasado, las prácticas de los suministradores de servicio y de los gobiernos han sido influenciadas, también, por el amplio pensamiento sobre lo social y por los desarrollos nacionales y no agrícolas. Esto es manifestado en fases secuenciales en la práctica del desarrollo rural en países de bajos ingresos, ocurriendo una serie de transiciones superpuestas como son retratadas en la segunda mitad de la Figura N° 2:

- a) Desde el desarrollo de la comunidad (años 50) hasta el énfasis en el crecimiento de la pequeña producción (años 60);
- b) Crecimiento continuado de la pequeña producción dentro de un desarrollo rural integrado (años 70);
- c) Desde el desarrollo rural liderado por el estado (años 70) hasta la liberalización del mercado (años 80);
- d) Proceso, participación, empoderamiento y acercamiento teórico hacia el actor (años 80 y 90);
- e) Emergencia del paradigma de desarrollo sustentable como un marco de trabajo integrado (años 90);
- f) Encauzamiento del desarrollo rural en artículos destinados a difundir las estrategias de reducción de la pobreza en el sector (años 2000).

Esta interpretación tiene el mérito de resaltar varias banderas, por ejemplo la del “desarrollo comunal” (HOLDCROFT, 1978) o “desarrollo rural integrado” (WORLD BANK, 1975, 1988), bajo las cuales los suministradores de servicios establecen sus prioridades para el desarrollo de la asistencia en las áreas rurales, sobre todo en períodos históricos de tiempo particulares. No obstante, la subrayada preeminencia del paradigma de la pequeña producción es algo oscurecido, así como también lo es el paradójico entretrejimiento de la liberalización del mercado y los hilos de la participación que se presentaron enfáticamente hacia fines del siglo XX.

4. El Acercamiento a los Medios de Vida Sustentables: ¿un Desafío para “la Agricultura Primero”?

En este trabajo ya ha sido apuntado más arriba, que la ruptura desde el pensamiento “desde arriba” hasta el que enaltece la labor de las bases, en relación al desarrollo rural, ocurre en un plano separado, partiendo de las teorías económicas sobre el rol de la agricultura en el crecimiento y en la reducción de la pobreza, donde la primacía de la producción a pequeña escala parece continuar sin serios desafíos. Para una reciente exposición de la ortodoxia, incluyendo una vigorosa aserción de la primacía de las nuevas tecnologías en la producción de alimentos en la pequeña producción, y del crecimiento de las ligazones rurales como los poderosos mecanismos de reducción de la pobreza rural, vea el IFAD *Rural Poverty Report 2001* (IFAD, 2001).

Es posible que el llamado acercamiento hacia los medios de vida sustentables (SL) (CARNEY, 1998; SCOONES, 1998) puedan significar un desafío para la ortodoxia relacionada a la pequeña producción, mientras al mismo tiempo, estos son compatibles enteramente con el progreso realizado en el desarrollo rural “desde abajo”. Este acercamiento teórico tiene significativos antecedentes económicos en otro tipo de literatura que demuestra la Figura Nº 1, llamado, el análisis de la seguridad alimentaria y las hambrunas, originado en la publicación de Sen (1981) como trabajo pionero sobre las hambrunas. El “valor del marco sobre la vulnerabilidad”, el cual es el centro de los acercamientos relacionados con los medios de vida sustentables, surge desde dicha literatura, y se compromete con los factores por los cuales hacen a las familias rurales más vulnerables a los impactos, y a las políticas y procesos que pueden mejorar su resistencia en el afrontamiento de los desastres. El acercamiento sobre los medios de vida sustentable también está antecedido por otros conceptos conectados con la múltiple realidad de la pobreza rural (CHAMBERS, 1983).

Este no es el lugar de exponer el acercamiento a los medios de vida sustentables (ELLIS, 2000). En el corriente contexto, lo que resulta interesante es que éste establece la no necesidad de requerimientos previos para el pobre o la familia rural para ser un “pequeño productor”. El concepto de los medios de vida sustentables adquiere una visión cerrada sobre las ventajas y las actividades que se pueden constituir en estrategias viables de mejoría de las condiciones de vida de la familia rural. Investigaciones empíricas sugieren en realidad, que las tareas agrícolas, en promedio, tienden a corresponderse sólo entre el 40 y 60%

del “paquete” relacionado con las condiciones de vida, sumando todos los ingresos de los hogares rurales en el sur de Asia y en la África sub-Sahariana (ver, por ejemplo, REARDON, 1997). Tampoco el crecimiento de las ligazones rurales explica el patrón de las fuentes de actividad e ingresos que se corresponden a los componentes no agrícolas del paradigma sobre las condiciones de vida sustentables. Por el contrario, las remesas y transferencias son siempre importantes, tanto como lo son los salarios y jornales en actividades que tienen poco o nada que ver con las ligazones rurales.

El punto de partida del acercamiento sobre las condiciones de vida sustentable –las ventajas y distintas estrategias de los hogares pobres– es, por lo tanto, fundamentalmente distinto a los principios apoyados por el pensamiento denominado “lo pequeño primero”, y puede llevar al análisis en nuevas direcciones. Las evidencias para el África sub-Sahariana indican el ímpetu creciente de las estrategias de vida relacionadas a la agricultura en tiempo parcial suplementada por otras actividades y fuentes de recursos (BRYCESON & JAMAL, 1997). Una razón para que esto ocurra es la continuada subdivisión de la tierra propiciada por la herencia, resultando en una disminución del tamaño de los predios, y esto es prevaleciente en áreas de gran potencial agrícola. En cambio, las implicaciones para tales estrategias rurales de medios de vida para las políticas de reducción de la pobreza, hasta ahora han sido mal asimiladas, resultando potencialmente en un flujo de política con un sentido de dirección poco claro (BRYCESON & BANK, 2001).

5. CONCLUSIÓN

Actualmente algunos gobiernos de los países en desarrollo y algunos prestadores de los servicios adquieren una mirada suficientemente intersectorial (o multisectorial) sobre las posibilidades de reducción de la pobreza. No obstante enérgicas afirmaciones sobre una refundación de la agricultura (por ejemplo el IFAD, 2001), la realidad, con los pies en la tierra, es que la agricultura es preferida por los servicios públicos, a la actividad productiva rural (vía investigación, extensión, crédito, semillas y demás), a decir, proporcionar un medioambiente posible para el inicio de las actividades no agrícolas, o remover las barreras al comercio y a la movilidad, o reducir los requerimientos legales para los pequeños negocios, o una multitud de otros medios potenciales por los cuales las opciones y oportunidades para los pobres rurales puedan ser expandidas en su variedad y rango no agrícola.

Si un nuevo paradigma del desarrollo rural debe

surgir, este será uno en el cual la agricultura toma su lugar junto a realidades actuales y otras potenciales, tanto rurales como no rurales, que son importantes para la construcción de medios viables de vida rural, sin una preferencia excesiva hacia las actividades agrícolas como medio único de solución de la pobreza rural. Es en este sentido que la diversidad intersectorial y multiocupacional de las condiciones de vida rural pueda necesitar transformarse en una piedra angular de las políticas de desarrollo rural, si los esfuerzos para reducir la pobreza rural tienden a ser efectivos en el futuro.

6. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNSTEIN, H.; CROW, B.; JOHNSON, H. **Rural livelihoods: crises and responses**. Oxford: Oxford University, 1992.
- BOOTH, D. (Ed.). **Rethinking social development: theory, research and practice**. Harlow: Longman, 1994.
- BRYCESON, D. F.; BANK, L. End of an Era: Africa's development policy parallax. **Journal of Contemporary African Studies**, [S.l.], v. 19, n. 1, p. 5-23, 2001.
- BRYCESON, D. F.; JAMAL, V. (Eds.). **Farewell to farms: deagrarianisation and employment**. Netherlands: African Studies Centre, 1997. (Africa. Research Series, 1997/10).
- CARNEY, D. (Ed.). **Sustainable rural livelihoods: what contribution can we make?** London: Department for International Development, 1998.
- CHAMBERS, R. **Rural development: putting the last first**. London: Longman, 1983.
- CHAMBERS, R. The origins and practice of participatory rural appraisal. **World Development**, New York, v. 22, n. 7, p. 953-69, 1994.
- CHAMBERS, R. **Whose reality counts?: putting the first last**. London: Intermediate Technology, 1997.
- CHAMBERS, R.; CONWAY, R. **Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century**. Brighton: Institute of Development Studies at the University of Sussex, 1992. (IDS Discussion Paper, 296).
- CHAMBERS, R.; PACEY, A.; THRUPP, L.A. (Eds.). **Farmer first: farmer innovation and agricultural research**. London: Intermediate Technology, 1989.
- DELGADO, C.; HOPKINS, J.; KELLY, V. **Agricultural growth linkages in sub-saharan Africa**. Washington: International Food Policy Research Institute, 1998. (Research Report, 107).
- ELLIS, F. Survey article: household strategies and rural livelihood diversification. **The Journal of Development Studies**, London, v. 35, n. 1, p. 1-38, 1998.
- ELLIS, F. **Rural livelihoods and diversity in developing countries**. Oxford: Oxford University, 2000.
- FEI, J. C. H.; RANIS, G. **Development of the labour surplus economy: theory and policy**. New Haven: Yale University, 1964.
- HARRISS, B. Regional growth linkages from agriculture. **Journal of Development Studies**, London, v. 23, n. 2, p. 275-289, 1987.
- HARRISS, J. (Ed.). **Rural development: theories of peasant economy and agrarian change**. London: Hutchinson, 1982.
- HART, G. The growth linkages controversy: some lessons from the muda case. **Journal of Development Studies**, London, v. 25, n. 4, p. 571-575, 1989.
- HART, G. **Regional growth linkages in the era of liberalization: a critique of the new agrarian optimism**. Geneva: International Labour Office, 1993. (World Employment Programme Research Working Paper, 37).
- HAYAMI, Y.; RUTTAN, V. W. **Agricultural development: an international perspective**. Baltimore: Johns Hopkins University, 1971.
- HOLDCROFT, L. E. **The rise and fall of community development in developing countries, 1950-65: a critical analysis and an annotated bibliography**. East Lansing: Michigan State University, 1978. (MSU Rural Development Papers, 2).
- IFAD. **Rural poverty report 2001: the challenge of ending rural poverty**. Oxford: Oxford University, 2001.

- JOHNSTON, B. F.; CLARK, W. C. **Redesigning rural development: a strategic perspective.** Baltimore: Johns Hopkins University, 1982.
- JOHNSTON, B. F.; KILBY, P. **Agriculture and structural transformation.** New York: Oxford University, 1975.
- JOHNSTON, B. F.; MELLOR, J. The role of agriculture in economic development. **American Economic Review**, Nashville, v. 51, n. 4, p. 566-593, 1961.
- LEWIS, W. A. Economic development with unlimited supplies of labour. **Manchester School**, Oxford, v. 22, n. 2, p. 139-191, 1954.
- LIPTON, M. **Why poor people stay poor: urban bias in world development.** London: Temple Smith, 1977.
- LIPTON, M.; LONGHURST, R. **New seeds and poor people.** London: Unwin Hyman, 1989.
- LONG, N.; LONG, A. (Eds.). **Battlefields of knowledge: the interlocking of theory and practice in social research and development.** London: Routledge, 1992.
- MELLOR, J. W. **The economics of agricultural development.** Ithaca: Cornell University, 1966.
- MELLOR, J. W. **The new economics of growth.** Ithaca: Cornell University, 1976.
- MOSSE, D.; FARRINGTON, J.; REW, A. (Eds.). **Development as process: concepts and methods for working with complexity.** London: Routledge, 1998.
- NARAYAN, D. et al. **Voices of the poor: can anyone hear us?** New York: Oxford University, 2000.
- REARDON, T. Using evidence of household income diversification to inform study of the rural nonfarm labor market in Africa. **World Development**, New York, v. 25, n. 5, p. 735-747, 1997.
- RICHARDS, P. **Indigenous agricultural revolution: ecology and food production in west Africa.** London: Hutchinson, 1985.
- RONDINELLI, D. A. **Development projects as policy experiments: an adaptive approach to development administration.** London: Methuen, 1983.
- SCHULTZ, T. W. **Transforming traditional agriculture.** New Haven: Yale University, 1964.
- SCOONES, I. **Sustainable rural livelihoods: a framework for analysis.** New Haven: Institute of Development Studies at the University of Sussex, 1998. (IDS Working Paper, 72).
- SEN, A. K. **Poverty and famines: an essay on entitlements and deprivation.** Oxford: Clarendon, 1981.
- SINGH, I. **The great ascent: the rural poor in south Asia.** Baltimore: Johns Hopkins University, 1990.
- SWIFT, J. Why are rural people vulnerable to famine? **IDS Bulletin**, Brighton, v. 20, n. 2, p. 8-15, 1989.
- WORLD BANK. **Rural development: sector policy paper.** Washington, 1975.
- WORLD BANK. **Rural development: world bank experience 1965-86.** Washington, 1988.
- WORLD BANK. **Rural development: from vision to action.** Washington, 1997.